

FERRO, X., *Diccionario del simbolismo animal*, Ediciones Encuentro, Madrid 2014, 720 p. ISBN 978-84-9055-049-6.

El autor se ha especializado en todo lo relacionado con el simbolismo, ya sea en la brujería, como en la medicina, la astrología, el carnaval, las romerías o la literatura popular. El lenguaje simbólico es muy particular y conocerlo permite comprender mejor las diversas manifestaciones de sociabilidad o de cultura de los grupos humanos. En este diccionario se limita a los simbolismos que se representan por medio de animales, abarcando un período tan amplio como el que va desde el mundo clásico prácticamente hasta nuestros días. De hecho las representaciones artísticas medievales están citando constantemente a autores clásicos como Aristóteles o Plinio el Viejo, por no citar más que a dos de los muchos a los que hacen referencia. En los símbolos de animales se puede percibir una afinidad profunda entre los valores de la cultura popular y los símbolos empleados para expresarla. En este diccionario se le sigue la pista a todos los símbolos y valores asociados a cada animal concreto de los representados, consiguiendo interpretarlos, basándose en estudios de etólogos

y naturalistas, que ayudan a descubrir cómo creencias que podrían considerarse absurdas, acaban desvelando el porqué de las mismas tras el análisis minucioso llevado a cabo por el autor. Los antiguos mostraron interés por los animales, pero de manera específica fijándose en su comportamiento, para utilizar sus conclusiones con una determinada finalidad filosófica o social. El animal les interesaba como portador de sentido literal o alegórico por medio del cual hacían alusión a su mundo de creencias. El mundo medieval es especialmente rico en este tipo de representaciones, siempre con valor pedagógico, como puede comprobarse en el sentido fuertemente narrativo que tienen la pintura y la escultura de ese tiempo. Un mismo símbolo puede significar cosas opuestas, en gran número de casos relacionadas con el bien y el mal. La historia de los animales está íntimamente ligada a la de los hombres, hasta el punto de que no se puede mirar la una sin la otra. En nuestra cultura los animales utilizados como símbolos juegan un papel central en el modelo cultural por el que los asociamos a nuestra propia visión de la naturaleza y de la sociedad. Aunque no se puede decir que el conjunto de símbolos aquí presentado se limite sólo a Europa, dado el influjo que ella ejerció en otros continentes, el autor ha estudiado específicamente la simbología animal del ámbito europeo. El trabajo realizado por él tiene la dificultad de tocar diferentes disciplinas, sin poder detenerse a ser exhaustivo en ninguna de ellas. Pero es que, de haber pretendido hacer eso, posiblemente no habría dado culmen a esta obra tan seria como práctica. Aun así, la erudición contenida en las páginas de este diccionario dista mucho de ser corriente y ha supuesto un ingente trabajo de su autor, que se ha visto recompensado con una obra de gran contenido científico y pedagógico, al servicio de investigadores, eruditos y público en general.